

DE LOS NARCOTICOS

"...la heroína me aprisionó con sus horribles garras, y todo lo que podía hacer, no era suficiente para librarme de ella."

"Desde la edad de diecisiete años había estado fumando mariguana, pero no en exceso."

"Quería algunos camiones, un bolsillo lleno de dinero, y una banda de amigos malhechores."

AL NAZARENO

"...fuí al altar y arrodillado le pedí a Cristo que me salvara de las drogas, de la muerte y del infierno."

"Y libertados del pecado, sois hechos siervos de la justicia." Romanos 6:18

UN MUCHACHO PROSPERO

Mi vida comenzó en 1928, un día frío de Diciembre 28. Ese fue un año de prosperidad, antes de la gran depresión del año 29. Crecí en una familia financieramente pobre, pero de una alta moral. Jamás se bebía, ni se bailaba, ni se contaban cuentos sucios, ni nada impuro.

Mi padre era un trabajador esforzado, que poseía algunos camiones pequeños, con los cuales vendía los productos del campo. Todos los veranos yo estaba en uno de ellos aprendiendo a vender los productos, mientras tanto ganaba dinero. Yo era como todos los demás muchachos a quienes les gustaba jugar en el bosque y andar en caballos. Siempre estuvo en mí, el deseo de trabajar y hacer dinero.

Cuando tuve once años, ya poseía un carro y un caballo y vendía de casa en casa, en Houston. Ahorraba cada centavo, y cuando tuve diecisiete años me fui de mi casa con un buen camión, totalmente pago. Dos años habían transcurrido cuando adquirí mi segundo camión. Entonces comenzaron mis problemas.

UN PRISIONERO DEL DIABLO

Desde la edad de diecisiete años había estado fumando marihuana, pero no en exceso. A los dieciocho tomé unas pocas dosis de droga, pero ésto no me satisfizo. Quería algunos camiones, un bolsillo lleno de dinero, y una banda de amigos malhechores. Yo nunca quise quedar encadenado a hábito alguno.

A la edad de veinte años, la heroína me aprisionó con sus horribles garras, y todo lo que podía hacer, no era suficiente para librarme de ella. Dejé todo, me fui de la ciudad, oré, y le pedí a pastores que orasen por mi, pero estaba encadenado por el diablo.

Los años mas horribles de mi existencia que jamás haya conocido, ó sobre lo cual haya leído, fueron de los veinte a los veinticinco. Mi familia había desaparecido, los camiones habían desaparecido, y mis amigos habían desaparecido. Lo que una vez era un buen muchacho, ahora se había convertido en un drogadicto sin esperanza. Despues de haber estado preso en la cárcel por vagancia, hurto, robo en escala y posesión de heroína, decidí tomar "una cura". Despues de pasar cuarenta días en un hospital y un gasto de \$1,000 (mil dólares) en efectivo; dos días despues de haber salido ya tenía una aguja en mi brazo. No había existido ninguna cura. El agente federal dijo: "Señora, olvídese de este muchacho. No hay esperanza para él. Una vez que se convierte en drogadicto, siempre será un drogadicto. El está encadenado."

UN PROBLEMA PARA TODOS

Un día cuando mi hija llegó a casa, le dijo a mi madre que la niña del vecino no podía jugar más con ella, "porque su padre era un perverso drogadicto." Sí, ningún hombre vive para sí mismo, ni muere para sí mismo.

La ciudad en que vivía nunca me quiso. Muchas veces algún policía me diría: "Jack, vete a algún otro sitio." Yo tenía problemas; en la cárcel, hurtando, robando y pagando con cheques sin fondo. Jack era un verdadero problema para todos. Decidí que quizás el ejército podría ayudarme. Después de once meses y veintisiete días en el servicio militar, con solamente ochenta y tres días buenos utilizados en el servicio, un capitán me dijo, que él desearía poder ayudarme, pero que yo ya había ido demasiado lejos. Fuí dado de baja, con una baja, deshonrosa, indeseable. Escrito al pie de la hoja de baja estaban las palabras: "Razón de la baja: Narcótico." Los del ejército me llevaron esposado a una tienda llamada J.C. Penney, y allí me compraron ropa, me dieron un boleto de tren y me enviaron de vuelta a Texas.

PERDONADO POR JESUCRISTO

Cuando estaba en la cárcel y en la barraca de la armada, me ponía a leer la Biblia. Muchas veces fui a un capellán o a un predicador para que me ayudasen. Fui a una Iglesia Católica y a una Iglesia Bautista. Traté todo lo que conocía. Yo oraba todos los días a Dios para que me ayudase a librarme de este hábito.

Cuando nos mudamos de Texas a California, mi madre me escribió una carta contándome de un amigo que había sido salvado, y que ahora era pastor de la Primera Iglesia Bautista de Cypress, California. Fui a esa Iglesia por pura curiosidad. Este pastor me contó lo que Dios había hecho por él. Concurri por un mes para ver si Dios podía hacer lo mismo por mí.

Una noche, 12 de Octubre de 1953, fui al altar y arrodillado le pedí a Cristo que me salvara de las drogas, de la muerte y del infierno. No fui hecho perfecto ese mismo día, pero ese día mi carga de pecado fue quitada, y un deseo nació en mi corazón; el deseo de vivir para Jesús.

UN PREDICADOR DEL EVANGELIO

Hacia solamente unas tres semanas que había sido salvado, cuando me di cuenta de que Dios quería que yo predicase. Caminé por el mismo pasillo donde me había salvado, y le rendí mi vida a Jesús para Su servicio. Por veintidos años he tratado de predicar y vivir para El. No ha sido un jardín de rosas, ni tampoco ha sido glamoroso. Las rocas en nuestro camino han sido

muchas, pero Dios nos ha encaminado, guiándonos en todo momento.

PARA IR AL CIELO

“Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios;”
(Romanos 3:23)

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado á su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”
(Juan 3:16)

“No por obras de justicia que nosotros habíamos hecho, mas por su misericordia nos salvó...” (Tito 3:5)

“No exijáis más de lo que os está ordenado.” (Lucas 13:3)

“Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.”
(Romanos 10:13)

“...Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo tú...” (Hechos 16:31)

“Mas á todos los que le recibieron, dióles potestad de ser hechos hijos de Dios, á los que creen en su nombre:” (Juan 1:12)

“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.” (2 Corintios 5:17)

Por favor envíanos este folleto, comunicándonos si después de haberlo leído, decidiste aceptar a Jesucristo como

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____ C.P. _____

Estado _____ Edad _____



FELLOWSHIP TRACT LEAGUE

P.O. BOX 164 • LEBANON, OH 45036

www.fellowshiptractleague.org © Tract 4140 (Spanish)

Todos tratados gratis por la provision de Dios. No se vende.